RAMA JUDICIAL DEL PODER PÚBLICO
JUZGADO VEINTISIETE CIVIL DEL CIRCUITO DE BOGOTÁ

Bogotá D.C., quince de junio de dos mil veintidós

RAD. 110014003012 20140058801 DEMANDANTE: JEANNETTE LESMES LEAL y OTROS DEMANDADO: OLGA YOLANDA ARDILA MONSALVE
--

Decide el despacho el recurso de apelación interpuesto por la parte demandante contra la sentencia de 1° de febrero de 2021, pronunciada por el Juzgado 12 Civil Municipal de Bogotá.

Trámite de la Primera Instancia

Por auto de 18 de febrero de 2015 el juzgado 46 Civil Municipal de Bogotá, admitió la demanda de responsabilidad civil extracontractual (fl. 46) promovida por Jeannette Lesmes Leal, Julián Felipe Sánchez Lesmes y Ana María Sánchez Lesmes y contra los señores Mónica Maritza Garner Galvis, Olga Yolanda Ardila Monsalve y, Miguel Ángel Rozo Cifuentes, misma que fuere corregida con providencia adiada 22-04-15 (fl.49).

Los demandados Olga Yolanda Ardila Monsalve y, Miguel Ángel Rozo Cifuentes presentaron contestación a la demanda y propusieron exceptivas previas, a folios 81 a 87.

Con providencia del 20 de octubre se aceptó el desistimiento de las pretensiones respecto de la demandada Mónica Maritza Garner Galvis.

Mediante providencia de 12-11-15 se convocó a la audiencia de que trata el art 101 del CPC. Reprogramada por auto del 06-07-16, misma que se celebró el 06-09-12 como se observa en folios 102/103 la que conllevó a la suspensión procesal.

Por proveído del 18-03-19 el Juzgado 12 Civil Municipal avoco conocimiento del proceso y requirió a las partes para que informara los resultados del acuerdo conciliatorio. Asimismo, con auto fechado 05-06-19 se convocó a audiencia de 372 en consonancia con el inc. 2° del num 2° del art 101 del CGP.

Mediante audiencia celebrada el 05-08-19, se declaró probada la excepción de no comprender la demanda a todos los litisconsortes necesarios, ordeno integrar el contradictorio por pasiva con el señor Cristian David Morales suspendiendo el proceso hasta la comparecencia de aquel.

En la data de 18-09-20 se notificó personalmente por conducto de curador ad litem al litisconsorte Cristian David Morales como se aprecia en el acta militante en folio 312, presentándose contestación a la demanda como consta en la documental vista a folios 313/314.

Con providencia del 26-11-20 se resolvió declarar infundada la excepción previa de pleito pendiente entre las mismas partes y sobre el mismo asunto.

Objeto de la decisión

Se decide el recurso de apelación interpuesto por el extremo demandante contra la sentencia anticipada proferida por el juzgado 12 civil municipal de Bogotá el pasado 01-02-21.

La decisión apelada

En la sentencia impugnada la juez a quo, denegó las pretensiones de la acción y declaro terminado el proceso declarativo de responsabilidad civil extracontractual.

Trámite de la Segunda Instancia

Mediante providencia de fecha 15-03-21 se admitió la apelación, en igual medida con auto adiado 07-02-22 se concedió el termino para la sustentación de la apelación, así como el termino legal para su descorrimiento y además se proveyó la prórroga de esta instancia.

CONSIDERACIONES DEL DESPACHO

Alegan los recurrentes que el juez de primera instancia incurrió en error factico al apreciar que la culpa del accidente recayó en la culpa exclusiva del Sr. Pedro Elías Lesmes Acuña (q.e.p.d) y jurídico al tener por no demostrado la probanza de la causación de los daños reclamados, asimismo afirmo que no se debió trasladar la prueba de la culpabilidad en el extremo demandado por cuanto aquellos esgrimían una actividad peligrosa y no existió eximente de responsabilidad por cuanto la demanda se funda en lo instituido el art 2356 del Código Civil y si fuera el caso se debió tener como culpa concurrida.

En este orden de ideas, ha de decirse que cuando a cargo de una persona nace la obligación de indemnizar sin vínculo obligacional previo o que lo ate, se está de frente a la responsabilidad civil extracontractual, que cuenta con varias especies a saber:

- a) responsabilidad por el hecho propio, normada en el artículo 2341 del Código Civil;
- b) responsabilidad por el hecho ajeno o de otro, o sea, por haberlo realizado otra persona que está bajo su control o dependencia, como su asalariado, su hijo de familia, su pupilo o su alumno, regulada en los artículos 2347, 2348 y 2349 C.C.;
- c) responsabilidad por la que es llamado el guardián jurídico de las cosas por cuya causa o razón se ha producido el daño; que es de dos clases, según que las cosas sean animadas o inanimadas, denominadas doctrinariamente responsabilidad por causa de los animales regida por los artículos 2353 y 2354 ejúsdem, y responsabilidad por causa de las cosas inanimadas, tratada en los

artículos 2350, 2351, 2355 y 2356 del C.C.; cada una de ellas tiene sus elementos estructurales propios, al igual que su régimen probatorio.

Así, si el daño reclamado es ocasionado por el hecho propio de que trata el artículo 2341 del Código Civil, llamada responsabilidad extracontractual, como la aquí entablada, está montada sobre un trípode integrada por: **a)** el dolo o culpa del directa y personalmente llamado a responder, cualquiera de estas dos figuras debe gravitar, siempre, en cabeza del demandado, **b)** un daño o perjuicio sufrido por la víctima que se convierte en acreedora de la indemnización y **c)** una relación de causalidad entre aquella y estos, los cuales deben ser debidamente probados en el proceso.

Ahora cuando el daño reclamado es ocasionado en el ejercicio de una actividad peligrosa, como lo es la conducción de automotores, la jurisprudencia de vieja data ha sostenido que la culpa se presume en cabeza del causante del perjuicio, por lo que al interesado le compete demostrar: a) la autoría del perjuicio, b) el daño y c) la relación de causalidad entre éste y el proceder del demandado, pues en este evento se presume el tercer requisito que es la culpa, régimen conceptual y probatorio cuya misión no es otra que la de favorecer a las víctimas de ciertos accidentes en que el hombre utilizando en sus propias labores fuerzas de las que no puede tener siempre absoluto control y por lo tanto capaces de romper el equilibrio antes existente, de hecho había colocado a los demás asociados bajo el riesgo inminente de recibir lesión aunque la actividad de la que se trate, caracterizada entonces por su peligrosidad, se llevare a cabo con pericia y observando toda la diligencia que ella exige.

Así que, para exonerarse de la presunción legal de culpa que gravita en el demandado y, por consiguiente, del perjuicio e indemnización reclamado, al demandado le incumbe demostrar uno cualquiera de las siguientes eximentes de responsabilidad, a saber: a) la fuerza mayor, b) caso fortuito, c) el hecho o culpa exclusiva de la víctima; o, d) el hecho de un tercero.

Precisado lo anterior, hemos de ocuparnos de las razones apuntadas para disentir de la decisión de primer grado. En efecto se argumenta que el juzgador de primera instancia asentó su decisión sin atender la presunción de la culpa que recae sobre el extremo demandado trasladando la carga de la prueba en cabeza de la parte demandante, apoyándose en la eximente de culpa exclusiva de la víctima.

Así pues, con las documentales adosadas en el plenario, informe de tránsito e historia clínica, se evidencia que el Sr Pedro Elías Lesmes Acuña (q.e.p.d) era un adulto mayor que para el momento del insuceso contaba con la edad de 85 años, asimismo que acorde a la hipótesis reseñada en el informe del accidente tránsito la No. 411 en consonancia con el art 59 del Código Nacional de Transito, el peatón debía desplazarse acompañado por persona mayor de 16 años, constituyéndose una limitante por ser peatón especial. En igual medida en el trámite de investigación de la causa No. 110016000013201221820 adelantado por la Unidad de vida - Fiscalía 9ª, se ordenó el archivo provisional por no poder proseguirse la acción penal por falencias en el sustento probatorio para determinar responsabilidad y que la

víctima fatal de los hechos pudo incurrir en comportamientos que devinieron en su lamentable deceso.

Ahora, del mismo informe de tránsito, se demuestra que el señor Cristian David Morales conductor del automotor involucrado en el fatal accidente, huyo de la escena del accidente, tal como se ratifica en el informe ejecutivo FPJ2 documental que milita en el folio 136 en la cual se indica que el señor Cristian David Morales se alejó del automóvil indicando que iba a hacer una llamada. Y asimismo a folio 212 en la entrevista FPJ14 a la Sra. Angela María Manero se informa la misma circunstancia que el conductor dejó la escena del accidente del tránsito

En punto de la conducta de la víctima es del caso señalar que si bien es cierto se trataba de un adulto mayor quien debía ir acompañado para su desplazamiento y especialmente para cruzar la vía pública, entrañando una conducta imprudente e irresponsable, ésta por sí misma no constituye una causa eficiente y única del accidente acaecido que devino en su deceso, por cuanto de la documental adosada no se desprende ello, aunado a que no aparece ningún otro medio de convicción allegado al plenario con el que se demuestre la inobservancia de otras normas de tránsito, circunstancia que por demás no fue consignada en el informe de tránsito ni tampoco se infiere de las pruebas recaudadas en la investigación penal donde sobre ese aspecto en particular no se indicó la transgresión de otras disposiciones de tránsito por parte del peatón o prueba idónea y eficaz de que la víctima fuera la propiciadora única del suceso.

Es así como, el hecho de cruzar la vía pública sin acompañamiento constituye un actuar imprudente que comporta un grado de culpa en la generación del daño, pero esa imprudencia no es suficiente para provocar la desaparición de la responsabilidad del conductor del vehículo que ejercía la actividad peligrosa, quien incluso huyo del lugar de los hechos tal como aparece demostrado en el informe de tránsito y lo recopilado en la investigación penal conducta que de acuerdo a las reglas de la experiencia constituye un indicio en su contra en la asunción de la responsabilidad, por tanto es conclusivo que el actuar de la víctima no constituye la única causa eficiente de su fallecimiento si en cuenta se tiene que no se allegaron elementos de juicio contundentes que así lo demostraran.

Lo anterior comporta que no logró demostrarse la ruptura del nexo causal con el eximente de la culpa exclusiva de la víctima, pero sí se está de cara a la concurrencia de culpas, teniendo esa circunstancia incidencia en la cuantificación del perjuicio, conforme lo dispone el artículo 2357 del Código Civil, en tanto que debe tenerse en cuenta al momento de imponer la condena respectiva¹ la cual se deduce en un 30%.

Establecido lo anterior, ahora respecto de los perjuicios solicitados que se contraen a morales, perjuicio reclamado y no reconocido en primera instancia.

Así pues, este tipo de daño debe entenderse como la congoja, el dolor, aflicción, tristeza, desesperación, desilusión, la aflicción moral o el sufrimiento

¹ Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia SC2107-2018 de junio 12 de 2018. Exp. Rad. 11001-31-03032-2011-00736-01. M.P. Luis Armando Tolosa Villabona

que un hecho causa a la víctima y eventualmente a sus familiares, que, al decir de la Corte Suprema de Justicia, “no son los derechos patrimoniales ni la persona física, sino la personalidad moral del damnificado”

El daño moral se puede entender de dos maneras que dan lugar a su subdivisión: en perjuicios morales propiamente dichos, que son los que afectan la parte social del patrimonio moral como los atentados contra el honor, la reputación, las consideraciones sociales (...). Y en perjuicio de afección que son los que hieren la parte afectiva del patrimonio moral, las convicciones y los sentimientos de amor dentro de las vinculaciones familiares, como la pérdida de o el daño a personas queridas (...) Ambas especies del daño moral se han tenido por nuestra jurisprudencia como fuentes generadoras de la obligación de reparar...” (AC del 3 de mayo de 1988, en AC365 de 29 nov 1994, rad. 4366)”².

En este sentido el daño dada la subjetividad de los sentimientos humanos a resarcir, la estimación del monto de la indemnización por este concepto no es posible sujetarla a parámetros fijos o certeros, por ello es permitido al juzgador hacer la debida ponderación en su carácter de director del proceso ello con mesura, equilibrio y prudencia.

Así pues, como el perjuicio reclamado, siendo este daño moral de la especie subjetivada, por cuanto es la afectación que sufrieron ante la ausencia del Sr. Pedro Elías Lesmes Acuña (q.e.p.d.), víctima del accidente, los demandantes como familiares próximos, siendo entonces un desmedro de lo que la Corte en su momento denominó ‘actividad social no patrimonial’ (Sentencia SC5686-2018)

Y como quiera que se encuentra acreditado el parentesco de los demandantes Jeannette Lesmes Leal (hija), Julián Felipe Sánchez Lesmes y Ana María Sánchez Lesmes (nietos), y esto representa un indicio para la configuración de ese daño. Tal como lo establece la H. Corte Suprema de Justicia Sala de Casación Civil³, que indica que basta la acreditación del parentesco para el reconocimiento del perjuicio respecto de padres y hermanas e incluso nietos al indicar:

“... ”

Aun cuando, al parecer, al pleito objetado por esta vía constitucional por los identificados petentes no se allegaron pruebas psicológicas o psiquiátricas que demostraran el daño padecido, ello no era suficiente para denegar la indemnización de los ‘daños morales’ (...), sobre todo, por los nietos de Adolfo Zape León, pues, dentro del plenario, se acreditó tal calidad y no se desvirtuó que ellos conformaran la familia cercana del citado señor; por tanto, atendiendo al precedente jurisprudencial de esta Sala transcrito, en lo pertinente, era dable presumir, en principio, el menoscabo padecido por los menores ante las afectaciones sufridas por la víctima del accidente y los eventuales perjuicios inmateriales. ...”⁴

² Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia SC5686-2018 de diciembre 19 de 2018. Exp. Rad. 05736 31 89 001 2004 00042 01.M.P. Margarita Cabello Blanco.

³SC5885-2016 Corte Suprema de la Justicia Sala de Casación Civil 6 de mayo de 2016

⁴CSJ SC17252-2019, Corte Suprema de Justicia Sala de Casación Civil

Además de lo anterior, es de resaltar para este asunto que el daño moral perseguido, no fue objetado como oposición a la cuantía expresada por la parte demandada.

Siguiese de lo anterior, analizadas en conjunto las pruebas allegadas a la plenaria se determina que los presupuestos axiológicos de la responsabilidad civil extracontractual se demostraron comportando que se acceda a las pretensiones con la reducción de la indemnización de los perjuicios en un 30% en razón de encontrarse probada la excepción de concurrencia de culpas.

Puestas así la cosas, se destaca que el fallo recurrido habrá de revocarse para dar paso a la prosperidad de las pretensiones y en cuanto al reconocimiento de los perjuicios morales, daño que amerita una compensación de carácter satisfactoria, la cual se tasa en 40 SMLMV y haciendo la reducción del 30% por razón de la concurrencia de culpas queda en 20 SMLMV.

DECISIÓN:

Por lo expuesto, el Juzgado Veintisiete Civil del Circuito de Bogotá D.C., administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la Ley.

RESUELVE:

PRIMERO: REVOCAR la sentencia objeto de alzada de fecha primero de febrero de 2021, proferida por el Juzgado 12 Civil Municipal de Bogotá.

SEGUNDO: DECLARAR NO PROBADAS LAS EXCEPCIONES propuestas por la parte demandada.

TERCERO: DECLARAR probada la excepción de concurrencia de culpas por lo que hay lugar a la reducción de las condenas en un 30%.

CUARTO: DECLARAR civil y extracontractualmente responsable al extremo pasivo Mónica Maritza Garner Galvis, Olga Yolanda Ardila Monsalve, Miguel Ángel Rozo Cifuentes y al litisconsorte Cristian David Morales, por el deceso de Pedro Elías Lesmes Acuña (q.e.p.d), en el accidente ocurrido el 21 de octubre de 2012 con el automotor de placas CYY032, en calidad de propietaria y poseedores del vehículo los tres primeros y del conductor el ultimo. En consecuencia.

QUINTO: CONDENAR a los demandados Mónica Maritza Garner Galvis, Olga Yolanda Ardila Monsalve, Miguel Ángel Rozo Cifuentes y Cristian David Morales a pagar solidariamente a favor de los demandantes Jeannette Lesmes Leal, Julián Felipe Sánchez Lesmes y Ana María Sánchez Lesmes, por concepto de perjuicio moral, las siguientes sumas de dineros, aplicada su reducción en un 30%, así:

- a. Para Jeannette Lesmes Leal por concepto de perjuicios morales (daño moral) 30 salarios mínimos mensuales legales vigentes.

- b. Para Ana María Sánchez Lesmes por concepto de perjuicios morales (daño moral) 15 salarios mínimos mensuales legales.
- c. Para Julián Felipe Sánchez Lesmes Leal en 15 por concepto de perjuicios morales (daño moral) 15 salarios mínimos mensuales legales.

SEXTO: CONDENAR en costas en un 70% al extremo demandando en ambas instancias. Para los efectos como agencias en derecho se fija la suma de \$900.000.00.

SEPTIMO: Devuélvase las diligencias a la oficina de origen.

NOTIFIQUESE Y CUMPLASE,

**MARIA EUGENIA FAJARDO CASALLAS
JUEZ**

Firmado Por:

Maria Eugenia Fajardo Casallas
Juez
Juzgado De Circuito
Civil 027 Escritural
Bogotá, D.C. - Bogotá D.C.,

Este documento fue generado con firma electrónica y cuenta con plena validez jurídica, conforme a lo dispuesto en la Ley 527/99 y el decreto reglamentario 2364/12

Código de verificación: **d463e41b58663e19588d715e1fe8d4f60a8f1af94a227caef1c45219a7d8a1a0**

Documento generado en 15/06/2022 08:55:24 AM

Descargue el archivo y valide éste documento electrónico en la siguiente URL:
<https://procesojudicial.ramajudicial.gov.co/FirmaElectronica>